ribles deberes, se manifiesta sobre todo cuando se entrega á la contemplacion de los triunfos que la Iglesia de Dios obtiene en este período de guerra latente.

Que el amor á la paz está en su corazon, no puede ponerlo en duda quien conozca las complicaciones de la política actual, las intrigas é ingratitudes llevadas á efecto contra el esplendor de su Silla, á pesar de las que, él, por amor á la paz, ha hecho sacrificios de alta consideracion, y en lo que ha podido salvarse limpia su conciencia ha evitado actos enérgicos que hubieran inflamado en guerra la Europa toda: y si un dia la conservacion del órden europeo le hizo creer necesario permitir que sus cruzados libraran batalla á los enemigos de la civilizacion cristiana, ¿ con qué pena lo consintió, y cômo se apresuró cási á disolver su ejército, cuando cumplido ya su deber, pudo volver su rostro al porvenir y decirle: «He hecho cuanto «he podido, hasta mas de lo que deseaba, he desenvainado la espa-«da en apoyo de mi palabra, la fuerza venció, la responsabilidad no «es mia?» Él lleva su cruz con una resignacion y paciencia que rayan á lo prodigioso; no salen de su boca ayes inoportunos ni de su corazon quejas destempladas; sufre alegre, porque el Espíritu Santo ha derramado sobre él con abundancia el don de esperanza. Tantos dones han fructificado en él el espíritu de bondad. Yo he oido hasta de la boca de los enemigos de su trono: Pio IX es bueno: es mas, dicen, es benigno. ¿ Con qué entusiasmo perdona á los enemigos que se le reconcilian? esto en lo moral y en lo material. ¿ Con qué constancia abre á sus expensas, ó patrocina con su autoridad establecimientos benéficos de toda clase? Pero ¿qué diré de su mansedumbre? este es su don característico: recordais que empezó á reinar perdonando, amnistiando; sabeis que ni siquiera un acto despótico ha desmentido la dulzura de su espíritu durante su larga administracion.

Algunos se han acercado á Pio IX, y le han dicho lo que al emperador Alejandro Severo su madre y hermana: Molliorem tibi magisque contemptibilem imperii dignitatem fecisti; pero, como aquel Emperador, Pio IX les ha contestado: Sed securiorem et diuturniorem. El espíritu de Pio IX es el que inspiró á Jacob la siguiente determinacion para aplacar y atraerse á Esaú: «Aplacaréle con los regalos que «preceden, y despues me presentaré á él: ¡quizá se me mostrará pro-«picio ¹!» Esaú, señores, representa el espíritu anticristiano, Jacob el del Pontificado. Pio IX al investirse el pontificado supo que Esaú, ó el espíritu revolucionario, se dirigia á él con cuatrocientos hombres, es decir, con todas sus fuerzas: Et ecce properat tibi in occursum cum quadringentis viris ², y dijo: «Quiero atraérmele á fuerza de «mansedumbre: le concederé cuanto pueda, é iré á su encuentro,» y esto ocasionó el escándalo farisáico de muchos. ¿Cómo, decian, presentarse á la revolucion el Pontificado? ¿tratar benignamen-

La fidelidad à su ministerio y à los compromisos contraidos por él ó por sus antecesores ha manifestado poseerla hasta al punto de ser víctima por ella: una palabra menos întegra le hubiera conquistado el favor de la flotante diplomacia: pero ¿cómo transigir con su severo non possumus los hombres que no admiten otro fundamento moral que la utilidad palpitante? Declarando inmaculada à María, madre de los pueblos, ha revelado el espíritu de pureza que debe animarles; en fin, yo no concluiria, y es preciso concluir; el Pontificado tiene hoy la plenitud de aquel espíritu, cuyos frutos constituyen la civilizacion: la síntesis viva de estos frutos está en el actual Pontífice. ¿ Le faltará la popularidad? Hermanos, lo digo profundamente convencido: el dia que desapareciere la popularidad de esta causa, fuera imposible la existencia del pueblo: sin caridad, sin paz, sin esperanza, sin fidelidad, sin pureza, ha de haber esclavos siempre, no podrá haber jamás ciudadanos.

Me diréis: ¿Cómo se explica la popularidad de las doctrinas antipontificias? Hermanos, contesto, no se explica por la sencilla razon de que no existe; y no existe por la sencillísima razon de que no puede existir; voy à demostraros que popularidad antipontificia no existe. ¿ Quién ó quiénes simbolizan las doctrinas antipontificias? La Turquía, la Rusia, la Inglaterra, el Piamonte. No nos fijemos en la primera de estas naciones; es evidente que la opinion pública no es mahometana, ¿os parece si esta se inclina mas á la Rusia? No hay potencia sobre la que hayan caido mayores anatemas en tan corto tiempo; ¿ en qué se apoya la civilizacion rusa? en la fuerza de las armas, las armas no pueden ser populares, su política es despótica, no se funda en una idea ni tiende á realizar una idea; es el interés armado de una familia conquistadora, ella es la última que ha soltado las cadenas de la esclavitud en Europa: digo mal, ella tiene esclavizados todavía algunos pueblos heróicos. La Rusia es una de las poderosas enemigas del Pontificado; ya veis, pues, como su enemiga, tal vez la mas poderosa, carece de popularidad.

¿Y la Inglaterra? Débense distinguir en ella dos espíritus, el politico y el económico; este último, que es en Inglaterra enemigo de Roma, no por los adelantos materiales y pecuniarios que realiza, sino por las virtudes que desdeña y las pasiones que alienta, es decir, por el método que adopta, no es popular; ni lo será ja-

te á los revolucionarios? ¿atraérseles con dádivas ó concesiones? Olvidaban que su conducta era la misma que observó el manso Jacob respecto á Esaú, la misma que observó el papa Leon al salir al encuentro de Átila: ¡oh santa mansedumbre de Pio IX! Dios se valió de tí para dílatar la conservacion del trono pontificio; sin tí, humanamente calculando, los soldados del nuevo Jacob y los del nuevo Esaú hubieran venido con mas arrojo á las manos; el poder político del Pontificado seria histórico: yo te saludo por esto, heróica mansedumbre de Pio IX.

¹ Genes. xxxIII. - 2 Ibid.

más, hermanos, la aglomeracion de las riquezas, debida á la ingente fatiga de las masas; el envilecimiento del pobre y la altivez del rico forman un duo que jamás será aplaudido por los pueblos, aunque los pueblos se vean en la precision de tolerarlo: en cuanto á la popularidad que la Inglaterra puede obtener en lo que respecta al espíritu político, en nada afecta á la popularidad pontificia, toda vez que el Pontificado está bien con todas las formas.

Nos falta considerar el Piamonte. ¿Obtiene su conducta la popularidad? Imposible. No importa que me citeis el entusiasmo de ciertas muchedumbres, que me presenteis ciudades iluminadas, plazas y calles empavesadas, pabellones armados de improviso, centenares de periódicos y miles de suscriptores; todo lo admito, y hasta prescindo de contrapesar todo esto recordándoos las batallas libradas y los centenares de víctimas sacrificadas para pacificar la opinion pública; reduciré á un ejemplo bíblico la política del Piamonte, y cuando habréis examinado lo que voy á deciros, juzgaréis si es posible su popularidad.

«...Sucedió en aquel tiempo que Naboth, jezraelita, tenia en Jez-«rael una viña cerca del palacio de Acab, rey de Samaria. Habló, «pues, Acab á Naboth diciendo: Dame la viña para hacerme una «huerta, estando como está vecina y contigua á mi palacio, y en «cambio de ella te daré una viña mejor, ó si te tiene mas cuenta, su «justo precio en dinero 1.

«Respondióle Naboth: Dios me libre de darte yo la heredad de mis «padres 2.

«Fuese Acab á su casa indignado y bramando de cólera por la res-«puesta que le habia dado Naboth, jezraelita, diciendo: No te doy «yo la heredad de mis padres. Y echándose sobre su cama, volvió su «rostro hácia la pared y no quiso comer nada ³.

«Entró à verle Jezabel su mujer 4, y díjole: ¿ Qué es esto? ¿ Qué mo-«tivo tienes para estar triste? ¿ Y por qué no quieres comer?

«Respondióle: He hablado á Naboth, jezraelita, y le he dicho: Da-«me tu viña á dinero contante, ó si quieres yo te daré en cambio de «ella otra viña mejor. Á lo que me ha contestado: No te dov mi viña.

«Entonces le dijo Jezabel su mujer: ¡Vaya que es grande tu auto-«ridad, y sí que gobiernas bien el reino de Israel! Levántate y tema «alimento, y sosiega tu ánimo, que yo te daré la viña de Naboth, jez-«raelita.

«A este fin escribió ella una carta en nombre de Acab, sellándola

«con el sello real, y envióla á los ancianos y principales de aquella «ciudad, convecinos de Naboth; la sustancia de la carta era esta: «Haced sentar á Naboth entre los principales del pueblo, y sobornad «dos hombres que digan contra el este falso testimonio: Ha blasfe«mado contra Dios y contra el Rey, despues sacadle fuera y ape«dreadle 2.»

Dejo á vuestra perspicacía sustituir unos nombres á otros para que se os presente con exactitud de rasgos y figuras, episodios é intenciones la parte antipontificia de la política italiana; una vez convencidos de la exactitud del cuadro, miradle, contempladle y decid, ¿puede tener popularidad? Contesto en nombre de la dignidad del pueblo: no, no, mil veces no. La popularidad la tiene toda la Iglesia de Dios. Veámoslo:

El pueblo vota por la constitucion en la tierra del reino del cielo, y como el reino del cielo en la tierra es la Iglesia, vota por la Iglesia, desea la Iglesia, una gran parte de él, por instinto y sin conocerlo. Examinemos primero cómo vota por la constitucion del reino del cielo.

¿Qué es lo que constituye el reino del cielo? Dios, la gloria, el amor: hé ahí el principio, el medio y el fin del reino del cielo: pues bien, el pueblo busca hoy estas tres cosas: Dios, gloria, amor.

Siente necesidad de Dios, y como ha rechazado á Dios, crea un Dios nuevo, un Dios segun su capricho, diviniza al hombre, y como el Cristianismo le ha enseñado que Dios es inmenso y la razon le enseña que el hombre es limitado, dice: Dios es mas que un hombre. Dios es toda una raza, es el hombre colectivo, es la humanidad, la humanidad es Dios, el reino de Dios es el reino de la humanidad; reine, pues, la humanidad, cese de reinar el hombre: tiene ya Dios, necesita gloria: y siendo lógico el pueblo que ha proclamado á la humanidad-Dios, busca en el Dios-humanidad la gloria, como los bienaventurados la buscan en el Dios verdadero, y se gozan en todo lo humano como los Santos se gozan en todo lo divino, y á todo lo humano dedican cánticos, y consagran armonías y se extasian en los misterios de su porvenir. Pero el reino del cielo, cuyo principio es Dios y cuyo fin la gloria de Dios, está sostenido por medio del amor. El amor es la ley del reino del cielo, siendo como es reino de caridad: el pueblo, pues, que quiere la constitucion del reino del cielo, y que sabe que la ley de aquel reino es ley de amor, quiere que el amor sea toda su ley, y de ahi este grito incesante de las muchedumbres que piden humanitarismo, fraternidad, igualdad. Los pueblos, pues, divinizando la humanidad, glorificando la humanidad y gozándose en sus obras, pidiendo amor, atestiguan que sienten necesidad de los tres elementos constitutivos del reino del cielo, desean á Dios, á la gloria, al amor.

¹ Dice el Piamonte al Papa: Dame tu reino contiguo al mio, y te daré otro mejor, Jerusalen por ejemplo, ó si te tiene mas cuenta, una pension en desquite.

² Pio IX ha dicho: non possumus; no puedo acceder á vuestros deseos enajenando la viña ó terrenos que he recibido de mis antecesores para la Iglesia.

³ Nada ha querido admitir que no partiera de la base de la posesion de Roma. — 4 Jezabel es la imágen de la revolucion italiana.

¹ Los clubs y la prensa, etc. - 2 III Reg. xxi, 10.

IV.

Sin embargo, estos gritos de amor, de gloria y de Dios no dan los resultados apetecibles al pueblo, porque el pueblo pide bien, pero define mal; pide á Dios, y se postra ante las criaturas; quiere gloria, y se inunda de sangre; tiene sed de amor, y se abreva en odio; quiere el reino del cielo, y se postra ante las tiranías de la tierra.

El reino del cielo que busca el pueblo tiene su constitucion en la Iglesia: ella es la sola que sostiene la idea y perpetúa los recuerdos de un Dios criador y redentor de todos; ella es la que posee el secreto de la verdadera gloria de los indivíduos y de las generaciones, gloria que va á buscar en el cumplimiento de los deberes impuestos por el Redentor padre de todos; ella establece los mas estrechos vínculos de amor y fraternidad entre los hombres todos; en fin, la Iglesia es la constituidora de la igualdad y de la fraternidad perfectas; en ella el Pontificado es el centro de la unidad, y las virtudes individuales y categóricas el semillero de la variedad. Hasta los que no conocen la Iglesia buscan la constitucion del reino de la Iglesia, y muchos que la buscan y no la encuentran deben atribuirlo á ciertos hombres de mala fe, interesados en que el pueblo sea ciego.

La mision del Pontificado es extender el conocimiento y solidar la constitucion del reino que instintivamente quiere el pueblo; ¿qué extraño que las generaciones todas le hayan aclamado por medio de los hombres mas sensatos y concienzudos?

Esta es la causa por que aun á pesar de los muchos que no se entusiasman por la Iglesia, á causa de que no la conocen, su popularidad es mas intensa y mas extensa que en su cuna; no hay en la tierra cien leguas de superficie en que no se haya cantado su gloria; sus ministros vuelan, padecen, predican y mueren por ella en la China, en la India, en la Corea, en el Tong-King: si algunos apóstatas se van, algunos pueblos entran y otros vuelven. El Pontificado, cabeza y representacion de la Iglesia, es actualmente el objeto de la manifestacion mas sincera de amor; los ricos derraman oro á sus piés, los sábios apoyan sus derechos con elocuentes y sólidos esfuerzos, y los que no somos ricos ni sábios perfumamos el aire, del universo romano, con nuestras oraciones, y con el aroma de nuestras lágrimas.

En nuestros dias se ha visto al nuevo Pedro rodeado de sus compañeros en el ministerio apostólico, ostentándose en la plaza de Roma, que es la nueva Jerusalen, y predicando la divinidad de Jesu-CRISTO y la gloria de sus hijos: ¿cuántos varones entrarian en la Iglesia el dia de la venida del Espíritu Santo de este año en Roma? Dios solo puede calcularlo.

Yo me atrevo á suplicaros mediteis los principios que con ingénua franqueza os he expuesto: ellos son verdaderos, ellos son sólidos; vuestro talento los fecundizará, por mi parte os prometo mi oracion, que elevaré al cielo, á fin de que el Señor derrame en vuestros espíritus el rocío de su vivificante gracia.

Esta popularidad de la Iglesia tiene un símbolo vivo: la inmaculada Virgen es tambien bajo este respecto el símbolo de la popularidad: el Espíritu Santo puso en sus labios estas palabras: Beatam me dicent omnes generationes: no busqueis una fórmula mas concisa y mas completa de popularidad: todas las generaciones me aclamarán bienaventurada: lo dijo ella misma, ella misma, pues, decidió á quién se dirigian estas palabras del Esposo de los Cantares: «Ven, y serás «coronada... ven de la cima del monte Amana, de las cumbres del «Sanir y del Hermon, de esos lugares guarida de leones, de esos «montes morada de leopardos 1.» Por los leones y leopardos se entienden los reyes de Babilonia, Persia, Media y Grecia, los cuales coronarán á María adhiriéndose á su excelso Hijo, el que se dirige á ella con estas palabras: «Los reyes creerán en mí, fruto de tu vien-«tre, y la salvacion de aquellos creyentes será tu corona, Madre mia. «Serás coronada, siendo tú en el cielo la corona de los Santos, en la «tierra la corona de los reyes, donde quiera que se predique lo di-«cho del amado: Minuisti eum paulo minus ab angelis, gloria et hono-«re coronasti eum, et constituisti eum super opera manuum tuarum. Se «dirá de tí que eres, ó estimada, la madre del que así fue corona-«do, y por consiguiente reina del cielo, cuya posesion de derecho «te pertenece, como á madre del que es su rey; y por ello los reyes «y los emperadores te coronarán con sus coronas, consagrarán sus «palacios á mi nombre, y los destinarán á tu honor, para que dejen «de ser lo que eran, montes de leopardos, guaridas de leones 2.»

Y : cosa particular! hermanos : demostracion clara y elocuente de la exactitud del paralelo que entre María y la Iglesia acabo de trazaros: estas palabras: «Ven del Libano, y serás coronada, ven de la «cima del monte Amana, de la cumbre del Sanir y del Hermon, de «esos lugares guarida de leones, de esos montes morada de leopar-«dos, » aplicadas á María por el talento tan claro como ferviente de Ruperto, las vemos aplicadas á la Iglesia por otros no menos notables comentadores: «Tú, ó Iglesia de los gentiles, predes-«tinados ab æterno por mí Cristo, y que en el tiempo determina-«do serás llamada al Cristianismo, para que seas mi esposa: ven de «las horrendas selvas y montes del Líbano, Amana, Sanir y Hermon, «esto es, de la infidelidad y gentilismo donde viviste entre idólatras, «infieles é impios, como entre fieros leones y leopardos; ven á la es-«peciosa Jerusalen y á Sion donde Dios es venerado en su templo; «ven á la Iglesia y al monte de la mirra, y al collado del incienso, ó «sea, á los montes Olivete y Calvario, donde Jesucristo fue crucifi-«cado, para que en él creas; y á Sion, donde empezó la Iglesia de los

¹ Cant. 1v , 8. - 2 Ruperto.

«cristianos, para que te asocies á ella. Ven al Cristianismo, y allí, en-«tre los cristianos humildes, mansos y benignos como entre palo-«mas y corderillos pasa una vida suavísima y santa, y serás corona-«da, como esposa del rey casto, y por lo tanto, como reina; serás co-«ronada en esta vida por la creencia, en la otra por la gloria 1.»

Y dirigiéndose à la Iglesia primitiva, así aplica el escritor del que hemos tomado los anteriores conceptos, el texto de que hablamos: «Tü, que trabajas por ministerio de los Apóstoles, de sus socios y «devotos en el Libano, en el Amana, en el Sanir y en el Hermon, es«to es, à fin de convertir la gentilidad à Cristo; ven de allí, acom«paña las muchedumbres convertidas à Sion, esto es, à la Iglesia, «y si lo haces de esta manera: Coronaberis de capite Amana, de vertice «Sanir et Hermon, de cubilibus leonum et de montibus pardorum, con«ducirás en triunfo las naciones convertidas y te coronarás con la «victoria 2.»

La corona que en el tiempo brilla en la frente de la Iglesia, dice el venerable Beda, es la muchedumbre de fieles que la aclaman; «es por consiguiente, puedo añadir yo, el cumplimiento de este vati«cinio de Isaías 3: Levanta, ó Jerusalen, tus ojos, y mira al rededor «de tí: todas estas gentes se han congregado para venir á tí. Yo te «juro, dice el Señor, que de todos ellos te has de adornar como de «un ropaje de gala, y engalanarte de ellas como una esposa... aun oi«rás que los hijos, que tendrás despues de tu esterilidad, dirán: Es«trecho es para mí este lugar: dame sitio espacioso donde habite.»

La popularidad fue anunciada, en las anteriores palabras, como una de las mas preciosas galas de la Iglesia: yo acabo de demostraros que la profecía se ha cumplido.

Madre mia, levanta esa mano, fecundizada por el Eterno, y desde el trono de gloria en que te sostienen los Ángeles, bendíceme : bendice á los que con atencion profunda han escuchado estas séries de conferencias, sin otro atractivo que el olor de tus gracias. derramado por mis indignos labios. En cierta manera me alegro de mi miseria, me alegro del desaliño de mi elocuencia, porque así nadie pondrá en duda que solo á tí es debido el triunfo. Tú sabes la rectitud de mis intenciones, tu sabes el fervor con que te quiero, à tí, auxilio mio, consuelo mio, vida mia, y hasta qué grado quiero á la Iglesia cristiana: la quiero, Señora, la quiero hasta no poder quererla mas; mi pobre talento, mi sincero corazon, mi sangre, todo es de la Iglesia, porque la Iglesia me dió la gracia de Dios, la dignidad del sacerdocio, la esperanza del cielo; la quiero, porque es el centro de la verdad y el foco del amor; la quiero, porque es la Iglesia de tu Hijo, porque salió de tus entrañas en la persona de tu Hijo, porque es tu hija, tú eres su madre, su tipo, su símbolo. Y porque quiero

¡Cosas gloriosas se han dicho, pues, de tí, ciudad de Dios, ó María; cosas gloriosas se han dicho de tí, ciudad de Dios, ó Iglesia! ó Iglesia, ó María, ¡que los coros de los Ángeles os glorifiquen, que los coros de los justos se os adhieran, que no nos movamos de tí, ó Iglesia, para que ni un solo momento dejemos de saludarte, ó María, como á madre; que continuemos siendo fieles á la autoridad del Pontificado en el que Jesucristo vinculó el magisterio y la dirección de los espíritus rectos, y á la que, segun las inspiraciones de su divina misericordia, para que nos fuese mas suave, mas agradable y mas atractivo, hizo en todo semejante á María. Así cumplirémos la mision que has confiado á los redimidos por tu sangre, y nos salvarémos por tu gracia, Señor nuestro, que vives y reinas en unidad del Padre y del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Así sea.

FIN.

la Iglesia, quiero, con idéntico amor, el Pontificado, que es su cabeza, su corazon, sus manos y sus piés; quiero el Pontificado, vida de la Iglesia, porque su concepcion es el reflejo de la tuya, su virginidad es el reflejo de la tuya, su maternidad es el reflejo de la tuya, su fecundidad es reflejo de la tuya; porque tus dolores fueron el símbolo de los suyos, tu estabilidad es símbolo de la suya, tus glorias y triunfos símbolo de los suyos. Tus miembros y tu cuerpo se asemejan al cuerpo y á los miembros de la Iglesia de que él es cabeza; tu reino y el suyo se asemejan perfectamente; á ambos el Padre coronó con el poder; á ambos el Hijo coronó con la sabiduría; á ambos el Espíritu Santo coronó con el amor, y por lo tanto á ambos dió una popularidad que nadie mas ha obtenido.

INDICE.

Dedicatorio		PAG
Dedicatoria. Conferencia primera Applicatoria del		
		- 11
		31
		40
		1
nidad		69
Conferencia guinta. Continuación. Conferencia sexta. Continuación		88
Conferencia sexta. Continuacion. Conferencia septima. Fecundidad do los desa		
Conferencia septima. Fecundidad de las dos Inmaculadas.		103
		119
de las dos Inmaculadas. Conferencia novena. El porvenir de la Senta Civi	nas,	
Conferencia novena. El porvenir de la Santa Silla.		137
		151
con la Iglesia. Conferencia undecima. El tránsito de María	erpo	
Conferencia undécima. El tránsito de María y relaciones de su c po con la Iglesia.		169
po con la Iglesia. Conferencia duodécima. De la corona de María y relaciones de su c	uer-	
Conferencia duodécima. De la corona de María, símbolo del pode la Iglesia.		180
la Iglesia	rde	
Conferencia decimatercia. De la corona de María, símbolo del po		191
pontificio	der	
Conferencia décimacuarta De los combos		211
Conferencia décimacuarta. De los combates contra el poder tem ral de la Iglesia.	ipo-	
ral de la Iglesia.		231
Conferencia décimaquinta. De la corona dada por el Verbo á Mai	ría:	
expresion de la sabiduría política del Pontificado.		246
procedente de la corona del Espíritu Santo.		261
conferencia décimaséptima. Semejanza de la popularidad de Ma y de la Iglesia demostrada por la historia	ría	-01
y de la Iglesia demostrada por la historia.		271

FIN DEL ÍNDICE.

LIBROS Y HOJAS VOLANTES

QUE HA DADO À LUZ

LA LIBRERÍA RELIGIOSA

FUNDADA EN BARCELONA

BAJO LA PROTECCION

DE LA VIRGEN SANTISIMA DE MONSERRAT Y DEL GLORIOSO SAN MIGUEL

EN EL AÑO DE 1848.

Las obras que ha publicado hasta el presente son las siguientes, advirtiéndose que muchas se han reimpreso varias veces. Se hallan de venta en Barcelona librería de *Riera*, y en provincias en casa los señores Encargados nombrados al efecto.

Obras en 4.º mayor encuadernadas en pasta.

La santa Biblia en latin y castellano por el P. Scio. Seis tomos, 210 rs.
 Vindicacion de la santa Biblia por el abate Du-Clot. Un tomo, 39 rs.

Obras en 4.º encuadernadas en pasta.

- Estudios filosóficos sobre el Cristianismo por Augusto Nicolás. Tres tomos, 36 rs.

-Historia universal de la Iglesia por Alzog. Cuatro tomos, 44 rs.

- Historia eclesiástica de España por La Fuente. Cuatro tomos, 44 rs. - Historia de las Variaciones de las iglesias protestantes por Bossuet. Dos tomos, 22 rs.
 - Historia de la Compañía de Jesús por Cretineau-Joli. Séis tomos, 66 rs.

- El Protestantismo por Augusto Nicolás. Un tomo, 11 rs.

-Pensamientos de un creyente católico por Debreyne. Un tomo, 11 rs.

— Grandioso tratado del hombre por Sabunde. Un tomo, 11 rs.

— Ensayo sobre el Panteismo por Maret. Un tomo, 11 rs.

— La Cosmogonía y la Geología por Debreyne. Un tomo, 11 rs.

— La Teodicea cristiana por Maret. Un tomo, 11 rs.

- Larraga novisimamente adicionado por el Exemo. é Ilmo. Sr. Claret. Un

- Manual de los Confesores por Gaume. Un tomo, 14 rs.

-Las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento ó la divinidad del Cristianismo demostrada por la Biblia, por el abate Meignan. Un tomo, 11 rs. - Ejercicio de perfeccion y virtudes cristianas por el V. P. Alonso Rodri-

guez. Tres tomos, 33 rs.

- -Triunfo del Catolicismo en la definicion dogmática del augusto misterio de la inmaculada Concepcion, por el P. Gual. Un tomo, 11 rs.

 —La verdad religiosa por D. José García Mora, Pbro. Un tomo, 11 rs.
- -El principio de autoridad vindicado por D. José García Mora, Pbro. Un tomo, 11 rs.

Obras en 8.º mayor encuadernadas en pasta.

-Año cristiano por Croisset. Diez y seis tomos, 160 rs.

-El hombre feliz por Almeida. Un tomo, 10 rs.

- Exposicion razonada de los dogmas y moral del Cristianismo por Barran. Dos tomos, 20 rs.
- Historia de la sociedad doméstica por Gaume. Dos tomos, 20 rs.
- -Las Glorias de María por san Ligorio. Un tomo, 10 rs. -El Espíritu de san Francisco de Sales. Un tomo, 10 rs.
- -La única cosa necesaria para salvarse por Geramb. Un tomo, 10 rs.
- -El Catolicismo en presencia de sus disidentes por Eyzaguirre. Dos tomos,

- Meditaciones del P. Luis de La Puente. Tres tomos, 30 rs.

- Del Papa. - De la Iglesia galicana en sus relaciones con la Santa Sede. Dos tomos, 20 rs.

-Catecismo de Perseverancia por Gaume. Ocho tomos, 80 rs.

- Sermones de Mision, escritos unos y escogidos otros por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Tres tomos, 27 rs.

-Coleccion de pláticas dominicales por el Exemo. é Ilmo. Sr. Claret. Siete

-Tratado de la Usura por el abate Marco Mastrofini. Un tomo, 10 rs. -Mercedes de la Vírgen María, ó sea Meditaciones aplicadas á la Letanía

lauretana. Un tomo, 10 rs.

-La independencia y el triunfo del Pontificado: conferencias predicadas en la iglesia de Santa María del Mar, de Barcelona, por el presbítero D. Eduardo María Vilarrasa: á 5 rs.

- Mística ciudad de Dios: historia divina y vida de la Madre de Dios, manifestada por la misma Señora á sor María de Jesús, abadesa del convento de la Inmaculada Concepcion de la villa de Agreda. Siete tomos, 63 rs.

-El Evangelio meditado. Cinco tomos, 45 rs.

 Copiosa y variada coleccion de selectos panegíricos. Once tomos, 99 rs.
 Biblia sacra Vulgatæ editionis Sixti V Pont. M. jussu recognita, et Clementis VIII auctoritate edita. Un tomo en diminutos caractéres, 18 rs. en piel de color y relieve.

-Diferencia entre lo temporal y eterno, y crisol de desengaños por el Padre

Nieremberg. Un tomo, 10 rs.

-La moralizadora y salvadora del mundo es la confesion sacramental, por el P. Gual. Un tomo, 9 rs.

-Historia de la Iglesia desde Nuestro Señor Jesucristo hasta el pontificado de Pio IX, por el abate V. Postel. Un tomo, 11 rs.

-Concordantiarum SS. Scripturæ manuale. Un tomo, 20 rs.

-Correspondencia entre un antiguo director de Seminario y un jóven sacerdote. Un tomo, 9 rs.

Obras en 8.º encuadernadas en pasta.

- Catecismo explicado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret, con 48 estampas. Un

- Id. id en catalan: 6 rs.

-Catecismo filosófico por Feller. Cuatro tomos, 24 rs. - Vida devota por san Francisco de Sales. Un tomo, 6 rs. -Las delicias de la Religion por Lamourette. Un tomo, 6 rs.

- Confesiones de san Agustin. Dos tomos, 12 rs.

- Historia de la Reforma protestante por Cobbet. Dos tomos, 12 rs.

- Nuevas Cartas por Cobbet. Un tomo, 6 rs.

- Preparacion para la Navidad de Jesús por san Ligorio. Un tomo, 6 rs.
 Tesoro de proteccion en la santísima Vírgen por Almeida. Un tomo,
- -Armonía de la Razon y de la Religion por Almeida. Dos tomos, 12 rs.

- Combate espiritual. Dos tomos, 12 rs.

- -Tratado de la existencia de Dios por Aubert. Un tomo, 6 rs. -Tratado de las notas de la Iglesia por Aubert. Un tomo, 6 rs.
- -La conformidad con la voluntad de Dios por Rodriguez. Un tomo, 6 rs.
- Historia de María santísima por Orsini. Dos tomos, 12 rs. - Instruccion de la Juventud por Gobinet. Dos tomos, 12 rs.

-La Biblia de la Infancia por Macías. Un tomo, 6 rs.

- Tratado de la divinidad de la Confesion por Aubert. Un tomo, 6 rs.
- -La Tierra Santa por Geramb. Cuatro tomos, 24 rs. -Guia de pecadores por el V. Granada. Dos tomos, 12 rs.
- -Reflexiones sobre la naturaleza por Sturm. Seis tomos, 36 rs.
- -Obras de santa Teresa. Cinco tomos , 30 rs. - Reloj de la pasion por san Ligorio. Un tomo, 6 rs.

- Católica infancia por Varela. Un tomo, 6 rs. - Vida de santa Catalina de Génova. Un tomo, 6 rs.

-Verdadero libro del pueblo por madama Beaumont. Un tomo, 6 rs.

- ¿ A donde vamos á parar? por Gaume. Un tomo, 6 rs.

- El Evangelio anotado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 4 rs. - Veni-mecum pii sacerdotis por el Exemo. é Ilmo. Sr. Caixal, obispo de Urgel. Un tomo, 7 rs.

Las delicias del campo, ó sea agricultura cubana por el Exemo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.

- Llave de oro para los sacerdotes por el Exemo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.
- -El Nuevo manojito de flores para los confesores por el Excmo. é Ilmo. senor Claret. Un tomo, 7 rs.

- Vida de san Luis Gonzaga por Cepari. Un tomo, 6 rs.

-Virginia ó la doncella cristiana por D.ª Cayetana de Aguirre y Rosales. Tres tomos, 18 rs.

- Ejercitatorio de la vida espiritual por el P. Fr. Francisco García de Cisneros. Un tomo, 6 rs.

- El hombre infeliz consolado, por el señor abate D. Diego Zúñiga. Un

- Historia de santa Isabel de Hungría por el Conde de Montalembert. Dos tomos, 12 rs.

-Práctica de la viva fe de que el justo vive y se sustenta por el P. Jesús. Un

-Historia del Cristianismo en el Japon, segun el R. P. Charlevoix. Un tomo, 6 rs.

-Manual de erudicion sagrada y eclesiástica por Sala. Un tomo, 7 rs. -Del matrimonio civil, opúsculo formado con la doctrina del P. Perrone en su obra Del matrimonio cristiano. Un tomo, 6 rs.

-Meditaciones para todos los dias de Adviento, novena y octava de Navidad y demás dias hasta la de la Epifanía inclusive, por san Ligorio. Un tomo, 5 rs. -Ejercicios espirituales de san Ignacio explicados por el Exemo. é Ilmo. senor Claret. Un tomo, 7 rs.

-De la oracion y consideracion por el V. Granada. Dos tomos, 12 rs.

- Anuario de María por Menghi-d'Arville. Dos tomos, 12 rs. -El Colegial ó Seminarista teórica y prácticamente instruido, por el excelentísimo é Ilmo. Sr. Claret. Dos tomos, 12 rs.

- Coleccion de oraciones y obras piadosas por las cuales han concedido in-